



DIRECTOR GENERAL. Xavier Vidal continúa dirigiendo la compañía tras la fusión con Agrolab Gbh

Agrolab&Vidal potencia los análisis medioambientales

INVERSIONES. EL LABORATORIO DE ANÁLISIS QUÍMICO AMPLIARÁ SU SEDE DE TARRAGONA PARA TRIPLICAR SU CAPACIDAD PRODUCTIVA

T. JIMÉNEZ
TARRAGONA

El laboratorio de análisis químicos Agrolab&Vidal -de capital alemán-español- ampliará su sede de Tarragona con el objetivo de ganar capacidad productiva y aumentar su eficiencia. La compañía tiene previsto trasladar su centro en Cataluña, que actualmente ocupa 700 metros cuadrados, a una nave de más de 2.000 metros cuadrados en los que todos los procesos se realicen en línea. De este modo, el laboratorio potenciará una de sus dos líneas estratégicas de negocio, los análisis medioambientales, que supone el 35% de su facturación. Esta decisión se fundamenta en el hecho de que «por cada cliente relacionado con un análisis medioambiental necesitamos cuatro o cinco del sector alimentario para alcanzar la misma facturación», observa Xavier Vidal, director general de Agrolab&Vidal.

Con esta ampliación de sus instalaciones productivas, el laboratorio dará por finalizado un proceso de especialización de sus centros productivos. Mientras que en Tarragona se realizarán los análisis químicos medioambientales -con el apoyo del centro de Valencia-, en Burgos se llevarán a cabo todos los procesos relacionados con las industrias alimentaria y agropecuaria, su principal área de negocio de la que obtiene el 65% de sus ingresos.

Además de los centros de análisis, la compañía cuenta con una delegación comercial en Pontevedra y acuerdos con laboratorios locales en la Comunidad

Los datos



Nombre empresa	Agrolab&Vidal
Actividad	Análisis
Facturación	5 mill €
Empleados	80
Año Fundación	1976

La necesidad de realizar controles y analíticas del agua de Tarragona fue el origen de Laboratorios Vidal en 1976. Xavier Vidal, su actual director general, recuerda que fue su padre quien empezó a realizar análisis clínicos y químicos «en los bajos de una farmacia».

LA COMPAÑÍA PREVÉ CRECER ENTRE UN 5 Y UN 10% EL PRÓXIMO AÑO

de Madrid, Baleares, Aragón y Andalucía.

FUSIÓN. Agrolab&Vidal nació en 1976 «en los bajos de una farmacia para realizar los controles del agua de la ciudad de Tarragona», recuerda Vidal. A partir de ahí, la compañía fue creciendo a través de dos líneas de negocio: los análisis clínicos y los análisis químicos. Posteriormente, desvinculó las dos divisiones, constituyéndose Laboratorios

Vidal como especialista en análisis químicos.

Su crecimiento y la concentración que se estaba dando en el sector llevaron a la familia Vidal a vender el 70% de las acciones a la empresa alemana Agrolab Gbh en 2008. Desde ese año, la empresa, que pasó a denominarse Agrolab&Vidal, está inmersa en un proceso de renovación de equipos, que supondrá inversiones de 300.000 euros en 2011 -este año, ha destinado a esta partida 250.000 euros-. Además, el laboratorio español está adaptando sus procesos a los de la compañía alemana, lo que supone una mayor automatización en los análisis. Las inversiones y el cambio en el sistema de trabajo aumentará su eficiencia, «ya que el riesgo de error humano se minimiza totalmente», asegura Vidal.

Estos cambios permitirán a la compañía volver a crecer en 2011, tras tres ejercicios en los que su facturación se ha mantenido estable en los 5 millones de euros. «Vamos a crecer entre un 5% y un 10% el año que viene, por encima de la media del sector, que se espera que sea del 1%». De hecho, estas previsiones se fundamentan en el aumento del volumen de trabajo que ha experimentado el laboratorio en los últimos meses. «Normalmente recogemos entre 4.000 y 4.100 muestras mensuales; en noviembre, ya hemos superado las 6.000», explica Vidal. Entre sus clientes se encuentran empresas como Repsol, Dow Chemical, Ahorramas o Dia, entre otros. ■

TRIBUNA



LA PIRATERÍA LLEGA A LA TINTA ELECTRÓNICA

ALEJANDRO SUÁREZ

El mundo editorial está alarmado. Como ya ocurriera hace tiempo con la música y la industria cinematográfica, la piratería ha llegado al libro y además en un tiempo récord. Durante los seis primeros meses de este año las descargas de libros no autorizadas se han duplicado respecto al último trimestre del año pasado, pasando del 19% del total del mercado a más del 35%. La aparición de nuevos soportes para el libro electrónico, como el e-reader o las tabletas como el iPad de Apple, han sido determinantes para este crecimiento de las descargas ilegales, según afirma el propio sector editorial. Pero no es únicamente este factor el que ha influido en el aumento de la piratería.

Estamos en la era de la comunicación instantánea y global, en donde internet se usa común y habitualmente por casi todos los sectores de la población y en donde la proliferación de las redes sociales, como por ejemplo Twitter o Facebook, ha hecho que la información sea recibida de manera inmediata. El libro en papel tradicional ha quedado obsoleto, sobre todo para las nuevas generaciones acostumbradas a este ritmo frenético de información.

Si bien es cierto que las grandes editoriales han ido incorporando una mayor infraestructura para realizar descargas de algunos de sus libros, en estos momentos es aún insuficiente, ya que no se han incorporado la gran cantidad de los títulos de los que dispone la editorial y la demanda de los textos es mayor que la propia oferta, con lo que el usuario opta por realizar descargas ilegales. Otro factor determinante es que, por el momento, el precio por libro descargado es demasiado elevado, con lo que el usuario, como ya ocurriera con la música o el cine, acude a sistemas gratuitos gracias a los cuales, aunque de forma ilegal y de calidad dudosa, posibilitan la adquisición de los textos de manera inmediata.

La alarma generada en el sector editorial tiene bastante fundamento, pues lo que inicialmente se esperaba que fuera una nueva fuente de ingresos se está convirtiendo en una fuente de problemas y

se estima que las pérdidas podrán rondar los 400 millones de euros durante estos seis meses.

La tecnología ha llegado para asentarse, aunque algo más tarde, al mercado del libro, y desde el momento en que se ha abaratado el precio de los dispositivos para libros electrónicos, las descargas ilegales se han disparado. Las editoriales, lejos de reaccionar al respecto de una forma realista, ajustando los precios o buscando otras fuentes de ingresos aprendiendo de los errores pasados del sector de la música y del cine, han puesto el grito en el cielo y acuden al Ministerio de Cultura para que ponga freno a lo que se les viene encima.

EN SÓLO UN AÑO, LAS DESGARGAS ILEGALES DE LIBROS HAN PASADO DEL 19% AL 35%

NO PODEMOS QUEDARNOS CON LA VISIÓN ROMÁNTICA DEL LIBRO EN PAPEL

El avance de la tecnología ha alcanzado a todos los sectores culturales y, aunque el valor de un libro en papel sea indudable, no nos podemos quedar únicamente en la visión romántica de éste. La respuesta debe tener como objetivo crear nuevas formas de negocio a partir de las descargas, potenciando el lado comercial, sin que pierdan las editoriales, ni los usuarios y tampoco los autores.

Desde luego lo que no se puede negar es que el libro electrónico es cada vez más habitual y es fruto de la evolución lógica de cualquier mercado. Pero esto conlleva un lado menos amable, el de las descargas ilegales, donde se deben adoptar medidas realistas y creativas que puedan acabar con el problema. Y es que la piratería también ha llegado a la tinta electrónica. ■